

BOLIVIA DEMOCRACIA Y PARTICIPACION
(1952-1982)

La Paz - Bolivia 1985

FLACSO Biblioteca

© Ediciones FLACSO
Primera Edición 1985
Deposito Legal 4-1-58-85-P
Impresores Imprenta Editorial Camarlinghi
Casilla 3772 Telefono 352266
La Paz-Bolivia - 1985

REG. 17391
CUT 15240
BIBLIOTECA FLACSO

I N D I C E

PRESENTACION	11
CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE DEMOCRACIA Y PARTICIPACION POPULAR	
Juan Enrique Vega	19
DEMOCRACIA EN BOLIVIA	
Gloria Ardaya Salinas	27
I LA DEMOCRACIA Y EL ESTADO	
Ramiro Velasco Romero	39 /
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	72
<i>Comentario de Fernando Calderon</i>	74
II PARTIDO Y DEMOCRACIA	
Juan Enrique Vega	77
<i>Comentario de Waldo Ansaldi</i>	84
<i>Comentario de René Mayorga</i>	88
III NOTAS SOBRE LA RECUPERACION Y CONSTRUCCION DE LA DEMOCRACIA SINDICAL CAMPESINA	
Victor Hugo Cárdenas	91
<i>Comentario de Xavier Albó</i>	108
<i>Comentario de Jorge Dandler</i>	111
IV DEMOCRACIA OBRERA EN BOLIVIA	
Jorge Lazarte Rojas	115
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	132
V DEMOCRACIA BARRIAL	
Elsa Saldías	137
<i>Comentario de Jose Blanes</i>	145
<i>Comentario de Juan Enrique Vega</i>	148

VI MUJERES ¿HAY DEMOCRACIA PARA ELLAS?	
Gloria Ardaya Salinas	153
<i>Comentario de Rosario Leon</i>	168
VII PROBLEMAS ACTUALES EN LA RELACION UNIVERSIDAD SOCIEDAD Y DEMOCRACIA	
Henry Oporto Castro	171
<i>Comentario de Jorge Lazarte</i>	180
VIII MOVIMIENTO REGIONAL Y DEMOCRACIA	
Roberto Laserna	183
MITO IDEOLOGICO Y DEMOCRACIA EN SANTA CRUZ	
Susana Seleme Mario Arrieta y Guadalupe Abrego	191
<i>Comentario de Gonzalo Flores</i>	204
<i>Comentario de Jose Luis Roca</i>	208
IX SALARIO EXCEDENTE Y DEMOCRACIA	
Horst Grebe Lopez	213

DEMOCRACIA BARRIAL

Elisa Saldías

Los movimientos barriales han sido tradicionalmente considerados como acontecimientos sociales de poca importancia, ya que la acción de las masas no influye en forma directa en la sociedad, debido a que los actores sociales que componen la base de los barrios populares es heterogénea y resulta difícil encontrar la relación entre los intereses de los pobladores y las luchas sociales que se advierten en el país.

En los últimos años, los movimientos barriales se han desarrollado cualitativa y cuantitativamente, sobre todo en las principales ciudades del país (La Paz, Cochabamba y Santa Cruz). Ello se debe al acelerado crecimiento urbano (1) que trae consigo, no sólo el aumento de la población, sino también el surgimiento de relaciones diferentes, ocasionadas por la desproporción entre el crecimiento poblacional y la incipiente industrialización.

A esto se suma la grave crisis económica por la que atraviesa la formación social boliviana crisis que ha obligado al Estado a reducir drásticamente los gastos en los servicios públicos, afectando a rubros tales como vivienda, transportes, servicios sanitarios y otros medios de consumo colectivo.

En efecto, al circular por cualquier barrio popular, encontramos a obreros, artesanos, pequeños comerciantes, empleados públicos, que pugnan por ingresar a un vehículo de transporte público para llegar al centro de la ciudad. En las calles, encontramos de todo, desde montones de basura hasta largas filas de hombres, mujeres y niños que intentan conseguir agua, pan o azúcar para su alimentación. Las viviendas son a la vez pequeñas tiendas, depósitos o talleres y siempre parecen tener espacio para dar alojamiento a sus allegados.

Ante estos problemas urbanos (2), la reacción de los pobladores no se ha hecho esperar. Los movimientos reivindicativos se extienden y radicalizan y tienden a profundizarse al tener que relacionarse con el aparato de servicios del Estado.

La acción reivindicativa, así como la participación social de los movimientos barriales, ha cobrado dimensiones cualitativamente diferentes a partir de la instala-

cion del gobierno de la Unidad Democratica y Popular (UDP) en octubre de 1982, en tanto que las luchas sociales se concentran en la defensa y profundizacion del proceso democratico

En el presente trabajo hemos tomado el conjunto de las experiencias barriales, para analizar su estructura interna, sus contradicciones y dificultades. Se parte de la base de que tras cada una de las luchas reivindicativas en los barrios populares, existen diagnosticos no completamente sistematizados, que en definitiva conducen su accionar y se articulan de alguna manera con el movimiento urbano organizado

El punto de partida es considerar el espacio democratico como el escenario donde se expresan y se resuelven las demandas de las organizaciones barriales apareciendo el enfrentamiento movimientos urbanos populares y Estado como una problematica permanentemente agudizada. Esta situacion, abre la posibilidad de un replanteo de las luchas barriales en el contexto urbano

1 Las Juntas Vecinales Rasgos que las caracterizan

Las organizaciones barriales en Bolivia, hacen referencia a las luchas que llevan en forma permanente las clases explotadas urbanas. Los niveles de vida, acceso a la vivienda, servicios colectivos, mejores condiciones de habitabilidad, etc obligan a estos sectores sociales heterogeneos a organizarse y luchar por defender o conseguir aquellos elementos de consumo urbano indispensables para reproducir su fuerza de trabajo

En los años veinte surgen en el pais las primeras Juntas Vecinales. En principio, estas organizaciones tienen como objetivo central encontrar soluciones a las necesidades de servicios basicos de consumo colectivo en los barrios populares. Esta actividad se extiende con mayor fuerza en los años 50, cuando emerge un sistema urbano más diversificado y con mayor intercambio economico y social. Sin embargo, no lograron estructurarse en instancias de coordinacion departamental y menos nacional

Las juntas de vecinos, como instancia aglutinadora barrial, orientan su accion hacia reivindicaciones que significan mejoras en los barrios. Establecen relaciones de dependencia con el sector servicios del Estado y se convierten en los "mediadores" entre Estado y Ciudad (barrios populares). De ahí que las Alcaldías, por ejemplo, se limitan a ser simples administradores en lo técnico y financiero, mientras los vecinos "aportan" con la mano de obra (3)

Estas organizaciones establecen, también, relaciones con instituciones privadas, las cuales basan su accion en diferentes politicas. Unas intentan profundizar un proceso de lucha reivindicativa vecinal limitada a plantear como objetivo casi

exclusivo la demanda de servicios públicos y mejoras urbanas en los barrios populares. Otras instituciones, las menos, orientan su trabajo hacia proyectos vinculados al desarrollo local a la organización comunitaria a programas de capacitación, y aunque existen orientaciones diversas, estas comparten una visión crítica frente a la estructura económica y política vigente.

Las Juntas Vecinales planifican su trabajo indistintamente con estas instituciones, pues el hecho de autocalificarse como organizaciones 'Cívico Patrióticas' (4) admite cualquier tipo de proyecto ya que el fin radica en obtener las ya mencionadas mejoras urbanas. Y es que las organizaciones barriales tienen dos características que explican su accionar:

Son agrupaciones interclasistas (5). Su heterogénea base social distingue las organizaciones barriales de las gremiales. Sus objetivos conciernen y movilizan al conjunto de la población urbana y al representar a amplios sectores de la población, se convierten en la escuela de lucha de grupos sociales tradicionalmente apartados de los partidos políticos de izquierda.

La segunda característica derivada de la anterior es que estas instituciones barriales están fuertemente influenciadas ideológica y políticamente por los distintos gobiernos de turno (6). La supremacía de las clases dominantes reside en su capacidad de marginalizar y segmentar ideológica y políticamente a las clases populares, haciéndoles asumir sus intereses y su visión de la sociedad.

Es evidente que el funcionamiento de estas organizaciones barriales tienen una historia no siempre decorosa: el fraude sistemático, la corrupción, el prebendalismo han sido factores que debilitan este movimiento (7).

2 La Defensa de la Democracia

Uno de los cambios más importantes en la vida cotidiana barrial, ha sido el surgimiento de una serie de luchas reivindicativas, formas de asociación y expresiones culturales, que en los hechos, significaron el despertar de los sectores populares.

Rene Zavaleta nos dice que 'la historia de Bolivia, al menos a partir de los años cuarenta, ha sido un duelo entre el ejército y la clase obrera' (8). A esto habrá que agregar que a fines de 1977, la resistencia nacional de obreros, campesinos, artesanos, estudiantes y sectores sociales populares impidieron la consolidación política y social de la dictadura banzerista. Es en esta oportunidad cuando diversas organizaciones sindicales y políticas apoyaron la huelga de hambre que iniciaron cuatro mujeres mineras para lograr arrancar al gobierno del General Banzer la amnistía general e irrestricta y la vigencia de las libertades sindicales y políticas.

En los barrios populares la identificación con el proceso democrático se pro-

fundiza cada vez mas En consecuencia la oposición a un nuevo golpe de Estado se extiende y radicaliza, siendo los bloqueos de calles y manifestaciones la expresion de resistencia social, que, no obstante ser en principio espontáneas, enfrentaron en forma masiva al ejército Este es el caso del golpe de Estado dirigido por el Coro nel Natusch en noviembre de 1979

Este es el testimonio de un dirigente barrial

“Pocas veces los dirigentes vecinales hemos presenciado una movilizacion tan grande La urgencia de defender la democracia, ha hecho que los habitantes de barrios pobres, salgan a las calles sin discutir el problema, sin ponerse de acuerdo, sin organizarse Este ha sido uno de los casos en que no hubo tiempo ni para llamar a una Asamblea” (9)

Es evidente que la riqueza de las luchas sociales populares es el resultado de la conflictiva situacion politica del pais El golpe de Estado de 1980 marca nuevamente en la historia boliviana, un hecho sobresaliente Los sectores populares vuelven a salir a las calles, pero esta vez el proceso de resistencia social estaba dirigido por las organizaciones, y no obstante haber sido reprimidos, alcanzaron un elevado nivel de organizacion Al respecto un dirigente de la Asociacion de Padres de Familia afirma

‘ Los que vivimos en los barrios marginales y somos padres, hemos visto como jovenes y viejos han salido a defender la democracia A pesar que nuestros objetivos como asociacion es mejorar la escuela En esta oportunidad nuestro objetivo fue otro, el de luchar junto a los obreros y campesinos para impedir el surgimiento de un gobierno militar ’ (10)

La explicacion de todo este proceso, radica en que no obstante imprimir su logica los sectores sociales dominantes a estas organizaciones, asignandoles un papel netamente corporativo, ante la perspectiva de una democracia, entendida como la práctica de la libertad, estos objetivos pasan a ser secundarios para dar lugar a la lucha politica

De esta manera, la defensa de la democracia, se constituye en el punto central de la lucha popular Las organizaciones barriales, como representantes de los intereses de consumo colectivos del proletariado y del pueblo oprimido, se insertan al proceso de resistencia social

La experiencia boliviana nos enseña que, cuando las fuerzas populares adquieren

consistencia organizativa y expresion democratica, el contenido de sus reivindicaciones tiende a rebasar los marcos de la accion reivindicativa tradicional

3 Las Juntas Vecinales en el actual proceso democratico

La nueva practica democratica barrial es una respuesta a las condiciones autoritarias prevalecientes en los ultimos años en el pais No se la puede comprender ni explicar si es que no se parte de esas experiencias En efecto, las Juntas Vecinales y otras agrupaciones barriales (11) han ido formando progresivamente una nueva red social capaz de crear instancias de participacion social en todos los niveles La democracia vista desde el principio de mayoria, conserva en estas organizaciones el fundamento central de legitimidad

Junto a la demanda de principios democraticos, crecio la importancia del respeto a los derechos humanos y el redescubrimiento de la participacion social en el quehacer urbano A partir de estos, de los derechos civiles mas elementales, violados por las dictaduras y reivindicados con suficiente entereza, por las organizaciones obreras, campesinas y partidos politicos, las organizaciones barriales orientan su accion reivindicativa hacia la consolidacion de la democracia Por lo anteriormente señalado, emerge una observación importante Durante los ultimos años de regimenes autoritarios, las organizaciones barriales en general y las Juntas Vecinales en particular han luchado por conseguir mejoras en los barrios

Es así que los problemas, cada vez mas frecuentes, planteados por el mejoramiento de calles, servicios de agua, luz, alcantarillado, etc han dado lugar a una vida de barro y una actividad asociativa, que si bien intentan contrarrestar las tendencias de anonimato y el aislamiento de la ciudad, ocasionaron conflictos al interior de los barrios y sus dirigentes pues cuando estos logran conseguir reivindicaciones para su zona, la capacidad de movilizacion se debilita y tiende a desaparecer Esto quiere decir que las instancias de organizacion existian en tanto los objetivos comunes inmediatos les motivaban a compartir una determinada actividad

En el proceso democratico, los conflictos sociales se dan en torno a la defensa de las libertades ciudadanas La lucha por instaurar una democracia real primero y consolidarla luego, fueron opacando las reivindicaciones de consumo colectivo señaladas anteriormente

A partir de esta base, se amplia el abanico de lucha social a fin de conseguir cambios tanto a nivel de lo cotidiano, como de las formas politicas institucionales Este ha sido el papel historico fundamental que ha cumplido el movimiento barrial El conjunto de la sociedad boliviana se sintio cada vez mas comprometido con el movimiento que exigia anteponer las demandas democraticas a las reivindi

caciones del consumo colectivo. Lo relevante en este proceso fue el de lograr articular las reivindicaciones sociales a nivel nacional en torno al principio de libertad individual y organizacional.

4 Organización interna de las Juntas Vecinales

Recién en 1979 y como respuesta al proceso democrático que vivía el país se crea la Confederación Nacional de Juntas Vecinales de Bolivia (CONALJUVE). Esta institución, intenta ser el instrumento cohesionador y la instancia democrática que permite ampliar las bases de participación barrial y hegemonizar las luchas reivindicativas.

A partir de entonces el movimiento vecinal se desenvuelve en base a tres criterios de acción: La asociación abierta a todos los vecinos, defensa de las reivindicaciones de la población barrial y la identificación plena con el proceso democrático.

El movimiento barrial en su conjunto, luego de lograr democratizar sus organizaciones intenta ampliar su esfera de acción y acrecentar su representatividad (12), lo que a su vez, supone el ejercicio de la democracia en los propios actores (13). Esta práctica les permite abrirse un espacio al interior de las luchas populares.

La representatividad en los barrios populares radica en el papel que se les otorga a los dirigentes vecinales. Estos deben poseer determinadas cualidades como conocimientos, experiencia y capacidad de dirección, entendida esta en una doble función: como articulador de las relaciones interzonales y como mediador de las demandas de la zona hacia las instituciones estatales.

La asamblea es el tipo de organización barrial: es la instancia en la cual todos exponen sus ideas y deciden acerca de los destinos de la zona. Sin embargo a diferencia de las organizaciones sindicales, el poder de decisión descansa en los principales dirigentes (Presidente, Vicepresidente), quienes resuelven todos los problemas que se presentan y se convierten en los agentes centralizadores de las múltiples actividades organizativas.

5 El abastecimiento: Una nueva forma de relación con el Estado

Es necesario afirmar que las formas de organización cambiaron en los barrios debido a la situación económica y política del país. Después de los años de expansión (1971-1976), la economía boliviana entró a un período de crisis de producción, la escasez de alimentos y el incremento de precios cada vez más frecuente, obligaron a los habitantes de barrios populares a crear diferentes estrategias de resistencia que fueron desde las prácticas de solidaridad familiar hasta acciones con

cretas y masivas en procura de defender la economía familiar. La creación de almacenes populares en las zonas es el ejemplo de esta resistencia barrial.

El tema de consumo de alimentos, reviste una gran importancia es una actividad mas en las organizaciones barriales, pues amplian su trabajo hacia el abastecimiento. Los responsables de esta tarea surgen como consecuencia de la crisis económica y su función principal consiste en asegurar el abastecimiento de artículos de consumo básico e impedir de alguna manera la especulación y el alza de precios.

Es por esta razón que en los últimos dos años se amplía el campo de acción y lleva a las organizaciones barriales a establecer relaciones con otras entidades públicas y privadas, encargadas de la distribución de alimentos.

6 Notas finales

Por todo lo expuesto, se pueden extraer algunas características básicas en el proceso reivindicativo actual de las organizaciones vecinales.

Una premisa que se plantea a lo largo del trabajo aunque no es ampliamente explicada es el de reconocer el carácter del movimiento barrial. El hecho de que el elemento central es el espacial, permite aglutinar a una gama diferenciada de sectores sociales, que tienen como común denominador la carencia de equipamiento urbano y servicios públicos.

Indudablemente se percibe un proceso de cambio significativo en las luchas barriales. De ser instrumento para extrañas alianzas lideradas por los sectores sociales dominantes expresadas en acciones de corte asistencialista y reformista los pobladores se insertan en el movimiento popular, y se constituyen en actores de la lucha de clases.

En la actualidad, el movimiento barrial aparece ligado a los procesos de lucha por la democracia y por el nivel de vida de los sectores sociales que habitan en los barrios populares. El hecho de que las bases de sustentación de la lucha barrial sean la vigencia de las libertades democráticas por un lado, y la lucha por lograr el abastecimiento de artículos de consumo básico por otro, definen en gran medida los nuevos rasgos que caracterizan a las luchas barriales urbanas. Finalmente, es también evidente que se manifiestan constantemente tentativas de coordinar la lucha del movimiento barrial con la del movimiento obrero organizado. El papel que juega el sector barrial en la lucha por la transformación social, todavía está en discusión. Sin embargo es un movimiento social que a pesar de caracterizarse tradicionalmente por reivindicaciones de servicios pu

blicos colectivos, recoge en la actualidad demandas concretas del movimiento popular y se identifican cada vez mas con las luchas que viene realizando el pueblo boliviano

Notas

- (1) La población urbana es actualmente un poco menos del 50 o/o de la población total y llegara a ser de tres millones en 1990 (un 54 o/o de la población total) y en el 2010 llegará a 5 500 000 habitantes, o sea el 61 o/o de la población total del país Ver Calderon F y Flores G *Desarrollo Necesidades basicas periféricas* La Paz UNICEF 1982
- (2) Definición de M Castells *Movimiento Sociales Urbanos México Siglo XXI* 1977
- (3) La participación efectiva de los habitantes en las zonas populares se expresa en el trabajo de acción comunal Todos los vecinos trabajan los fines de semana y feriados en la construcción de locales arreglo de calles etc
- (4) El Estatuto de la Confederación Nacional de Juntas Vecinales de Bolivia en su artículo cuarto dice La Confederación de Juntas Vecinales de Bolivia es una organización cívico popular patriótica y apartidista al servicio exclusivo de su pueblo
 - a) Cívico Popular porque nuestras actividades están al servicio comunal de los sectores marginados y de todo el pueblo
 - b) Patriótico, porque nos anima el supremo interés de la Patria
 - c) Apartidista, porque no responde a ningún interés sectario de partido político alguno
- (5) Definición de M Castells *Ciudad Democracia y Socialismo*, Buenos Aires Siglo XXI 1979
- (6) El gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) ejerció una fuerte influencia política e ideológica en las Juntas Vecinales a través de los Comandos Zonales
- (7) En diferentes periodos históricos los loteadores fueron dirigentes vecinales y aprovecharon su gestión para legalizar vender o urbanizar grandes extensiones de tierra principalmente en las ciudades de La Paz y Santa Cruz
- (8) Zavaleta Rene *Las masas en noviembre* La Paz Juventud 1983
- (9) Entrevista a informante clave
- (10) Idem
- (11) Los clubes de Madres y Asociaciones de Padres de Familia no obstante depender de instituciones estatales y cumplir funciones específicas han realizado diferentes acciones conjuntas en procura de ampliar la lucha social en los barrios populares
- (12) La CONALJUVE cuenta con las siguientes instancias de dirección El Congreso Nacional Ampliado Nacional y el Comité Ejecutivo Nacional
- (13) La oposición a los regímenes dictatoriales por parte de las Juntas Vecinales se puede observar claramente en los requisitos establecidos en el sistema electoral Estos son
 - a) Ser boliviano de nacimiento
 - b) Ser mayor de edad y vecino de la zona
 - c) No haber colaborado a gobiernos dictatoriales y
 - d) No ser paramilitar

COMENTARIO DE JOSE BLANES

Voy a tratar de hacerme eco de algunas de las sugerencias que me ha provocado el trabajo de Elsa. ¿Que significa el movimiento barrial, si es que lo podemos detectar realmente como un movimiento, en la perspectiva de como se va transformando un actor social específico, con un comportamiento muy peculiar y de como es posible que este actor social este determinando una dinamica colectiva que tenga que ver con el resto de la dinamica de la lucha democratica en el pais?

Habria que analizar como se tramitan al interior de este movimiento las formas de participacion, y como es la participacion al interior de las Juntas Vecinales. ¿Cuales son los mecanismos democraticos internos que de alguna manera se planteaban cuando se toco el tema del campesinado? ¿Como y en que momento se constituye, que valor va a tener y hasta qué punto se define un proyecto interno dentro de este sector distinto a los otros, y hasta que punto se suman a proyectos que estan gestandose por ejemplo en la COB en los propios sectores dominantes o en el propio aparato del Estado, etc? ¿Que margenes de autonomia tiene el movimiento barrial para funcionar?

Para entender esto, tendria que regresar a ver algunos aspectos estructurales de lo que significa el problema de las barriadas. En el caso boliviano principalmente, todo el mundo tendria que empezar diciendo que efectivamente la ciudad se define como un espacio de reproduccion de fuerza de trabajo. Pero el concepto nos abre una serie de cosas mucho mas alla de lo que podemos llamar, de forma muy restringida, la reproduccion de fuerza de trabajo en terminos de cubrir lo que llamaríamos el valor de esta fuerza. La ciudad aqui significa una expectativa, una meta, una instancia de escalar de ser ciudadanos. Entonces el concepto de reproduccion de la fuerza de trabajo, a pesar de ser un concepto demasiado incluyente, ambiguo, es importante, porque es de alguna manera lo que le va a dar un caracter de homogeneidad, un caracter "de clase" al problema barrial. De alguna manera el Estado, la forma y el modelo de acumulacion estan reproduciendo las clases sociales, y con sus particularidades en el caso boliviano, en las ciudades se estan reproduciendo formas de segregacion espacial. La distribucion de la poblacion y las formas distintas de consumo, de acceso al consumo de lo urbano: salud, educacion, prestigio, alternativas, perspectivas, posibilidades, trabajo, etc.

Todo esto lo regula el Estado, lo regula de alguna manera el capital. Aunque esto parece, en el caso boliviano, muy opacado, esto implica que se va produciendo un proceso de separación creciente y se va percibiendo en la población la división que hay entre producción y reproducción, cada vez que hay una coyuntura de crisis. Y además la misma ciudad ya es una expresión, sobre todo en el caso boliviano de altísimos contrastes, en términos de condiciones de vida, etc. Entonces aquí hay un elemento homogeneizador que es la presencia muy fuerte del aparato del Estado en la configuración espacial y en la constitución de estos sectores poblacionales en actores sociales.

Ahora bien, hay elementos que juegan en contra de esta homogeneización y es la no aparición del capital en este proceso. Aquí no tenemos un caso como el de Lima donde hay grandes urbanizadores que están ligados con grandes préstamos para la construcción con todo un aparato del capital que aparece como estructurador de la escena urbana. En el caso boliviano, si nosotros vemos nuestra ciudad, la dispersión de las iniciativas en el ingreso a lo urbano, a la apropiación del espacio urbano, es enorme. La casi incapacidad del propio Estado de ordenar esto, y la aparición de caos, nos dice que hay detrás de este proceso. Hay toda una presencia de sectores intermedios de pequeño capital de lo que algunos podrían llamar la burguesía criolla que están ordenando parcelas de lo urbano.

Una de las barriadas más jóvenes, que ya es un tercio de la ciudad de La Paz, ha estado durante mucho tiempo en manos de los loteadores. Es un ejército de loteadores ni siquiera son grandes empresas, grandes gamonales. Las formas de capital ordenando el espacio, y por tanto dándole una forma, una presencia, una nitidez a las relaciones de clase en lo urbano, están bastante opacas. Entonces esa homogeneidad es bastante relativa, y entramos a tomar conciencia de que la misma presencia de las formas económicas, el capital, aparece bastante opacado. Y el Estado es el principal empleador de la mayor parte de nuestras ciudades, y el otro empleador más grande, si se puede llamar empleador, es el sector que llamamos de trabajadores por cuenta propia, que trabaja en casi todas las ramas de la economía y da empleo a la mayor parte de la población trabajadora.

Estos núcleos de trabajadores asalariados están muy concentrados, el problema barrial pasa por la presencia masiva predominante de estos sectores de trabajadores. Y su característica es que todo lo colectivo, todo lo que se refiere a la ubicación espacial, etc., está abandonado, no hay grandes políticas ni grandes planes de urbanización del Estado. Tenemos algunas barriadas ordenadas en planes de vivienda en El Alto, pero en el resto de la ciudad, es la actividad privada y sobre todo esa actividad predominante controlada por la economía familiar en su estrategia de sobrevivencia. Pensemos nada más que en la ciudad de La Paz, los datos de la Alcaldía dicen que

mas del setenta por ciento de la construccion es clandestina, es decir no tiene plan no esta reconocida etc Quiere decir que la ciudad crece con un ritmo propio, los planes reguladores no se han formulado, se han hecho las propuestas mas dispares pero nunca se llegaron a implementar

Entonces si bien por un lado hay una presencia muy fuerte del Estado por el otro lado estan estos aspectos que le dan a la accion a la emergencia de los pobladores una base muy heterogenea muy dispersa para poder configurarse como actores Todo esto se relaciona con los mecanismos institucionales que estan altamente institucionalizados en el caso boliviano Las Juntas Vecinales vienen a reproducir una serie de problemas como los que hemos visto en el sindicalismo campesino pero aqui en el caso urbano es muy importante la presencia del aparato del Estado Inicialmente, su ligazon tan estrecha con el partido fue generando todos estos mecanismos de clientela, a traves de este cualquier mejora urbana tenia que pasar por la Junta Vecinal La Junta Vecinal tiene que tener un dirigente que de alguna manera tenga una representatividad con el aparato del Estado, conozca a alguien y entre dentro de un juego de un sistema de relaciones interpersonales clientelares

A pesar de la division que se va produciendo, del distanciamiento progresivo del aparato del Estado y la vida politica despues de la ruptura del MNR y de la dispersion politica en los años posteriores, estos mecanismos se complejizan al extremo En este momento tenemos cuatro federaciones de Juntas Vecinales en la ciudad de La Paz Y lo curioso es que si la gran mayoria en La Paz voto por la UDP, uno va al interior de estas dirigencias y ahora son del proyecto pazestensorista, de ADN etc Su comportamiento esta atravesando por una institucionalidad que reproduce un sistema de clientelaje, que tiene una cierta simpatia o que puede ser un proyecto popular En el momento de la votacion la UDP significaba para ellos una cosa y la practica de su negociacion del acceso al consumo urbano pasa por otro sistema de clientela Esto hace que la definicion de este actor social que busca perfilar lo que puede ser una accion colectiva un movimiento social, es mas compleja todavia

Yo soy bastante pesimista con respecto a las perspectivas que a mediano plazo tiene el movimiento barrial para constituirse en un actor social importante, y de incidir en una relacion de fuerza, como sucede con el campesinado o el proletariado Sobre todo en su estructura actual, hay muchas dificultades Y parte de estas dificultades vienen también por el tipo de relacion que se ha dado entre la sociedad politica y la sociedad civil Hasta ahora los partidos politicos no han tenido un interes real El MNR en particular, esta presente en los movimientos barriales en todo el pais, pero los partidos de izquierda estan recién comenzando a preocuparse por su ingreso al problema barrial Me parece importante que lo tengamos en cuenta en terminos de lo

que va a ser el lastre las costumbres las formas de participacion en lo politico de estos actores y de las incidencias que puedan tener

La posibilidad de percibir aqui un movimiento con cierta autonomia con respecto al Estado unos actores con cierta autonomia, con capacidad de ubicar un proyecto, con un principio de oposicion de identificar un enemigo comun, etc , es bastante dificil De hecho, el fraccionamiento del movimiento sobre todo en el caso paceño, es extremo Oscilamos desde una Federacion de Juntas Vecinales afilada a la COB que busca canales donde insertar sus luchas barriales con un contenido de proyecto social y politico que por el momento no es capaz de hacer por si misma, a otros sectores con debiles e inarticuladas propuestas y a sectores con viejos lideres sociales del civismo paceño Existen propuestas acogidas por Catacora frente a las posiciones de El Diario, y proyectos novedosos de cambiar la organizacion vecinal por una de tipo cooperativo barrial etc El campo de dispersion, de falta de identidad de este sector social es en el caso boliviano bastante grande

Y cuando emergen con una fuerte identidad con el conjunto de la sociedad, cuando ha habido un momento de crisis politica que de antemano ya se sabia que iba a tener repercusiones sobre el problema de sus niveles de vida entonces han sido los golpes Los golpes han permitido que la poblacion reaccione Poblaciones que pueden estar en alianza con el proyecto del civismo paceño, sin embargo en un momento de terminado salieron a las calles a enfrentar a los tanques Hay momentos tope, hay momentos de crisis muy fuertes donde si hay una capacidad de identificar un proyecto historico rapidamente Pero en la vida cotidiana, en esta marcha diaria de participacion social de consolidacion, de busqueda de un proyecto, la cosa es mas dificil

Yo dejaria planteado un interrogante grande para que discutamos a continuacion ¿Como es, cuales son los cauces por los cuales se esta dando la formacion de este actor social? Evidentemente, ha habido un cambio, y es importante que lo tengamos en cuenta, ¿pero sobre que marcos se esta avanzando? ¿que posibilidad existe de incidir en un proyecto democratico colectivo mucho mas amplio? ¿qué posiciones esta tomando?, ¿que capacidad de independencia y de autonomia tiene?

COMENTARIO DE JUAN ENRIQUE VEGA

Quiero acercarme al tema basicamente influido por lo que he estado estudiando en

estos últimos cuatro meses en Brasil, y los mismos temas que plantea Pepe al final son el centro de la discusión hoy en día en San Pablo. Entonces, más que una aproximación al caso concreto, voy a tomar cosas de la exposición tuya, y además los mismos términos, los núcleos de la discusión.

En Sao Paulo a partir de 1979 ocurrieron las grandes huelgas paulistas y se produjo una interesante interacción entre las fábricas y los barrios. Las huelgas fueron organizadas en el ABC paulista fundamentalmente por los sindicatos metalúrgicos y en los barrios, las llamadas regiones de moradia se produjo un conjunto de comités de apoyo a las luchas que se daban en las fábricas. Entonces eso planteó la discusión general sobre la relación de fábrica y barrios, entre el lugar de realización del trabajo y el espacio en que esta gente iba a morar.

Hablare de aquellos barrios que representaban una interacción pluriclasista de distintos grupos sociales y distintos integrantes de la fábrica. Y esto se vincula concretamente a la discusión de la llamada relación entre los movimientos sociales y urbanos y el Estado. Porque en el tipo de acción que se realiza en las fábricas, la relación que establece el obrero con el capital, no hace que el Estado aparezca inmediatamente. Es una lucha concreta contra el empresario. Sin embargo, en esa misma lucha trasladada al terreno del barrio, el opositor inmediato en torno a la lucha por bienes de consumo colectivo es el Estado. Entonces se produce esta interesante relación de dos actores que participan en la lucha de la fábrica y también la lucha del barrio. En la lucha del barrio, quien aparece como enemigo principal es el Estado y en la lucha de las fábricas es el patrón.

Ahora bien, se nota por ejemplo una simetría bastante extraña entre los procesos de flujo y movilización en las luchas barriales, con los procesos de flujo y movilización de las luchas sindicales. Pero cuando baja el flujo de la lucha en las fábricas se mantiene una cierta persistencia en la lucha en el barrio. Sin embargo, el reflujo de la lucha en el barrio es más difícil de ser superado que el reflujo de la lucha en las fábricas. Esto ocurre porque la lucha de la fábrica tiene ciclos precisos, como el ciclo anual de la presentación de las reivindicaciones, del pliego de peticiones. Concretamente una vez al año se discute el convenio colectivo. En cambio la lucha que está planteada en el barrio no tiene ese calendario exacto en que saben que tal período del año van a ser planteadas las demandas.

Aquí se produce la gran discusión sobre la realidad de los dos espacios. Se dice que el espacio de la fábrica, es un espacio más persistente, más concreto, es un espacio que por lo tanto tiene ciclos prefigurados. El espacio del barrio es un espacio cooptable, porque el Estado a través de políticas públicas concretamente puede cooptar los movimientos barriales. Y surge este otro problema del neoclientelismo, ya no por la vía de un cabo electoral o de un mediador parlamentario entre el Estado y

el gobierno, sino por la **tecno-burocracia**. El Estado pone un mediador que es el que realiza las políticas públicas, que en definitiva reemplaza a los partidos políticos, y el técnico empieza a jugar su papel concretamente en las luchas barriales. El técnico trae un conocimiento, y en función de influir sobre ese conocimiento los moradores empiezan a establecer una relación con él.

En este punto surge la discusión conceptual más amplia. La relación entre Estado y sociedad civil. Y lo que aparece a primera vista y esto es una opinión ^{1a}, es que esta distinción radical que se ha hecho entre Estado y sociedad civil, es una distinción que no es posible hacer con tanta radicalidad en la vida práctica. Porque en los movimientos sociales urbanos, en la vida barrial, hay un conjunto de necesidades que al ser solucionadas por el Estado no hacen perder la identidad que crearon las luchas colectivas. La lucha colectiva ha producido una sedimentación que no es traducible, en términos concretos, como es traducible la lucha de la fábrica porque la organización barrial es mucho menos institucionalizada. Tiene características de movimiento social y por lo tanto el Estado está dentro, pero también fuera. La relación enemigo-amigo con el Estado se da simultáneamente, es difícil distinguir en que medida esa lucha es reformista de por sí, porque acepta la satisfacción de bienes que el Estado le da. Las identidades colectivas que se han podido sedimentar en estos momentos interclasistas que llamamos, son identidades que se van a traducir en un conjunto de demandas frente a la sociedad. Se desarrollan prácticas democráticas dentro del movimiento, pero también simultáneamente se desarrollan prácticas tradicionales. Estas se desarrollan por un problema del saber, los dirigentes llegan a ser especialistas, capaces de discutir con los tecno-burocratas. Por ejemplo llegan a poseer un nivel de conocimiento jurídico extraordinariamente importante, pueden discutir todo el problema de los loteamientos clandestinos y entrar a discutir como abogados, llegan a tener un conocimiento sobre el problema del agua potable o de la basura. En este sentido se produce una monopolización del saber en los dirigentes del movimiento barrial, lo que en definitiva los habilita para distinguirse de la base por la cual están participando.

El problema que se plantean hoy día los movimientos barriales en Sao Paulo, es el problema de la socialización del saber. ¿Como el problema de la democracia y de las prácticas democráticas va vinculado al de la socialización del saber del interior del movimiento social barrial? Porque en la fábrica hay una socialización mayor del saber, hay una relación mucho más inmediata del trabajador con el problema de su salario o de las demandas que él pueda conseguir. Esa socialización tan inmediata del saber no se da en los movimientos sociales barriales, y por lo tanto ahí hay problemas clave que están planteados concretamente en función de la lucha democrática.

El problema que surge en otra instancia, es el de la calidad de esas luchas. Cier

tas luchas tienen una calidad en función de una perspectiva transformadora global de la sociedad. Ahí surge un problema que yo creo que puede atravesar toda la discusión. La idea de calidad, de mejor calidad, supone un paradigma, un modelo de calidad. Supone concretamente imputar una idea de eficiencia a la calidad, es de mayor calidad la acción que se traduce en mayor eficiencia para aumentar el poder de esos sectores. Aquí hay un problema de tiempos, el concepto de eficiencia está medido con un concepto de tiempo distinto, hay un concepto de persistencia, de eficiencia, que se mide por los resultados inmediatos. Y mide la consistencia del movimiento precisamente por su eficiencia inmediata y no mide esto en el espacio más largo, lo que he llamado, por ejemplo Cobarrich, el problema de caminos, los caminos del encuentro. Se van produciendo múltiples caminos que son sumamente complejos que van sedimentando, por lo tanto, elementos que no tienen una noción de poder inmediato, no se traduce en eficiencia inmediata pero sí se traduce en un conjunto de cambios moleculares, que contribuyen a la democratización de la sociedad.

